

(maiatza - mayo)

Cumbre y fuente de vida cristiana.

Aún no hemos terminado de entender que la celebración tiene sentido en sí misma. Que la liturgia dominical debe estar caracterizada por una rica experiencia de libertad, de libre juego de la imaginación y de la creatividad; me refiero a una liturgia que debe ser lúcida y liberadora, festiva, desinhibida y sin hipotecas, de calidad y cargada de belleza; una liturgia, finalmente, que se mantenga en ese difícil punto de equilibrio en el que coinciden y se armonizan la exuberancia desbordante de la expresión y de la emoción religiosa con la moderación sostenida y razonable, para que la exuberancia no se transforme en exceso y la emoción no se extralimite hasta la enajenación.

A la larga hemos de reconocer que quienes apostamos por una celebración viva, festiva y comprometida, nos hemos de mover en la cuerda floja, debemos ir siempre buscando ese punto frágil y difícil en el que la llaneza no se convierte en vulgaridad, por una parte, y lo misterioso y sublime no deriva en cursilería fácil.

J. M. Bernal

guía de lectura y diálogo

1. ¿Cómo podríamos mejorar la participación "consciente y activa" en las celebraciones?



2. ¿Qué imagen damos a los que se acercan ocasionalmente a nuestras celebraciones: por la distribución, por los cantos, por la participación de diversos ministerios, por la forma de contestar, por la vitalidad de las palabras, por la acogida,....?



3. ¿Es realmente hoy el domingo un día de identificación de la comunidad cristiana? ¿Día dedicado al Señor? ¿Cómo sensibilizarnos más para la vivencia del espíritu del domingo?





Sacrosanctum Concilium (SC) *Constitución sobre la Sagrada Liturgia. 4 de diciembre de 1963*

10. La Liturgia es la cumbre a la que tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza. Pues los trabajos apostólicos se ordenan a que todos, una vez hechos hijos de Dios por la fe y el bautismo, se reúnan para alabar a Dios en medio de la Iglesia, participen en el sacrificio y coman la cena del Señor.

Por su parte, la Liturgia misma impulsa a los fieles a que, saciados "con los sacramentos pascuales", sean "concordes en la piedad"; ruega a Dios que "conserven en su vida lo que recibieron en la fe", y **la renovación de la Alianza del Señor con los hombres en la Eucaristía enciende y arrastra a los fieles a la urgente caridad de Cristo.**

11. Para asegurar esta eficacia plena del sacramento, es necesario que los fieles accedan a la sagrada liturgia con recta disposición de ánimo, pongan su alma de acuerdo con su voz y cooperen con la gracia divina para no recibirla en mano. Por ello, los pastores sagrados deben procurar que en la acción litúrgica **no sólo se observen las leyes para una celebración válida y lícita, sino también que los fieles participen en ella consciente, activa y fructíferamente.**

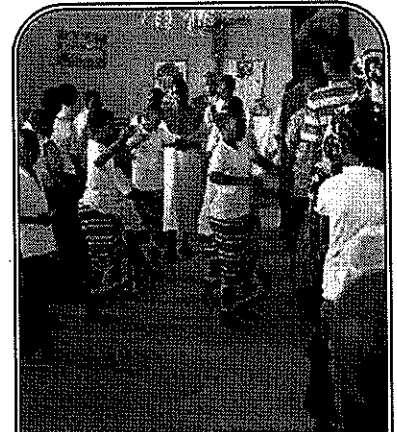
14. La Madre Iglesia desea ardientemente que se lleve a todos los fieles a la **participación plena, consciente y activa en las celebraciones litúrgicas** que exige la naturaleza de la liturgia misma y a la cual tiene derecho y obligación, en virtud del bautismo, el pueblo cristiano, "linaje escogido sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido" (1 Pe., 2,9; cf. 2,4-5).

27. Siempre que los ritos, cada cual según su naturaleza propia, admitan una celebración comunitaria, con asistencia y participación activa de los fieles, incúlquese que hay que preferirla, en cuanto sea posible, a una celebración individual y casi privada.

34. Los ritos deben resplandecer con una doble sencillez, ser claros por su brevedad y evitar las repeticiones inútiles; han de adaptarse a la capacidad de los fieles y, en general, **no deben precisar muchas explicaciones.**

cumbre y fuente

Expresión que resume el sentido de la liturgia. Por un lado recoge y manifiesta la vida cotidiana según la fe. por otra parte es motor para afianzar y mejorar esa misma vida en la fe.



La reforma litúrgica empezó con fuerza pero luego quedó congelada e incluso dio pasos atrás.
En la foto, celebración según el rito africano renovado.

participación plena, consciente y activa en las celebraciones litúrgicas

Preocupación central en la renovación litúrgica. Se busca que todos los fieles, de distintas formas, entiendan y compartan, la expresión verbal, corporal, musical y simbólica de la celebración.

no deben precisar muchas explicaciones

Si los ritos (símbolos) necesitan mucho acompañamiento verbal, es que no son significativos por si mismos.



Sacrosanctum Concilium (SC) *Constitución sobre la Sagrada Liturgia. 4 de diciembre de 1963*

37. La Iglesia no desea imponer una rígida uniformidad, ni siquiera en la liturgia, en aquello que no afecta a la fe o al bien de toda la comunidad.

38. Salvada la unidad sustancial del rito romano, cuando se revisen los libros litúrgicos **debe dejarse un margen para las legítimas diferencias y adaptaciones a los diversos grupos, regiones y pueblos**, sobre todo en las misiones, y se tendrá en cuenta oportunamente esto al establecer la estructura de los ritos y las rúbricas.

legítimas diferencias y adaptaciones

Se abre la posibilidad de cambios -negada durante siglos- con el objeto de inculturarse en los diversos contextos.

48. Por tanto, la Iglesia procura con solícito cuidado **que los fieles no asistan a la Eucaristía como espectadores mudos o extraños**, sino que, comprendiéndolo bien, mediante ritos y oraciones, participen consciente, piadosa y activamente en la acción sagrada, sean instruidos por la Palabra de Dios, reparen sus fuerzas en el banquete del Cuerpo del Señor, den gracias a Dios, **aprendan a ofrecerse a sí mismos al ofrecer la hostia inmaculada no sólo por manos del sacerdote, sino juntamente con él**, y se perfeccionen día a día, por Cristo Mediador, en la unidad con Dios y entre sí, para que finalmente Dios sea todo en todos.

ofrecerse a sí mismos al ofrecer la hostia inmaculada

Los creyentes se entregan en y con la entrega de Jesucristo en la Eucaristía. Esto no es un rito externo sino una expresión comunitaria de una experiencia de fe.

106. La Iglesia, por una tradición apostólica, que tiene su origen el mismo día de la Resurrección de Cristo, celebra el misterio pascual cada ocho días, en el día que es llamado con razón "día del Señor" o domingo.

El domingo es la fiesta primordial, que debe presentarse e inculcarse a la piedad de los fieles, de modo que sea también día de alegría y de liberación del trabajo. No se le antepongan otras solemnidades, a no ser que sean de veras de suma importancia, puesto que el domingo es el fundamento y el núcleo de todo el año litúrgico.

La comunidad monástica ecuménica de Taizé (en la foto se ve al hermano Roger con su gran amigo Juan XXIII) asistió al Concilio, que valoró muy positivamente. En 1970 convocaron el llamado "Concilio de los Jóvenes".





REZAMOS

Prefacio

Oración de acción de gracias y alabanza en el inicio de la Plegaria Eucarística que conduce al Santo, santo, santo... Es uno de los elementos de la Eucaristía que han resultado muy mejorados.

Prefacio común VII

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios de la alianza y de la paz. Porque tú llamaste a Abrahán y le mandaste salir de su tierra, para constituirlo padre de todas las naciones. Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión. Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta, tu reino, como estado, la libertad de tus hijos, como ley, el precepto del amor. Por estos dones de tu benevolencia, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con gozo el himno de tu gloria:

Prefacio (a) Dios guía a su Iglesia

Te damos gracias, Señor y Padre nuestro, te bendecimos y te glorificamos, porque has creado todas las cosas y nos has llamado a la vida. Tú nunca nos dejas solos, te manifiestas vivo y presente en medio de nosotros. Ya en tiempos antiguos guiaste a Israel, tu pueblo, con mano poderosa y brazo extendido, a través de un inmenso desierto. Hoy acompañas a tu Iglesia peregrina, dándole la fuerza de tu Espíritu. Por medio de tu Hijo nos abres el camino de la vida, para que, a través de este mundo, lleguemos al gozo perfecto de tu reino. Por eso, con los ángeles y los santos, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Prefacio Pascual II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación glorificarte siempre, Señor, pero más que nunca en este tiempo, en que Cristo, nuestra pascua, ha sido inmolado. Por Él los hijos de la luz amanecen a la vida eterna, los creyentes atraviesan los umbrales del reino de los cielos; porque en la muerte de Cristo nuestra muerte ha sido vencida y en su resurrección hemos resucitado todos. Por eso, con esta efusión de gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria:

Prefacio I dominical del tiempo ordinario

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Quien, por su misterio pascual, realizó la obra maravillosa de llamarnos del pecado y de la muerte al honor de ser estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada, pueblo de su propiedad, para que, trasladados de las tinieblas a tu luz admirable, proclamemos ante el mundo tus maravillas. Por eso, con los ángeles y arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: Santu, santu, santua...

Os proponemos leer entre varios estos prefacios, sin correr, y luego repetir libremente las frases o palabras más sugerentes. Se puede terminar cantando el Santo, Santo...